



Científicos del Estudio reabren el debate sobre el sistema nervioso de plantas

Sergio Miguel Tomé y un neurofisiólogo de Nueva York defienden una nueva definición a partir de un criterio fisiológico

R.D.L. | SALAMANCA

SEGÚN la RAE, el sistema nervioso es un sistema común a todos los animales y su función principal es regular su vida. Esta definición excluye a las plantas, sin embargo, investigadores de las universidades de Salamanca y Nueva York han realizado una revisión de las aportaciones científicas existentes sobre esta cuestión y defienden una nueva definición de sistema nervioso a partir de un criterio fisiológico (el estudio de las funciones de los seres orgánicos) en vez de filogenéti-

co (parte de la biología que se ocupa de las relaciones de parentesco entre los distintos grupos de seres vivos).

“Hay dos posiciones enfrentadas, pero nosotros pensamos que tiene que plantearse una alternativa porque desde el punto de vista de la biología no se pueden obviar los procesos evolutivos”, explica Sergio Miguel Tomé, investigador de la Universidad de Salamanca, que ha acaba de publicar un artículo sobre este tema firmado con Rodolfo Llinás, catedrático de la Escuela de Medicina de Nueva

York, en la revista “Plant Signaling & Behavior”.

Los investigadores no consideran que se pueda afirmar que las plantas tengan un sistema nervioso como el de los animales, ya que habría importantes diferencias si se comparan únicamente las características morfológicas de las células que envían las señales eléctricas. Para el científico de la Universidad de Salamanca, que cuenta con una prestigiosa Beca Marie Curie para estudiar el cerebro, lo importante debería ser “la función que lleva a cabo el sistema”, como



Los investigadores Sergio Miguel Tomé y Rodolfo Llinás.

sucede, por ejemplo, en el sistema respiratorio o el reproductivo. Así que Tomé y Llinás proponen redefinir el concepto de sistema nervioso.

Su arriesgada propuesta ha sido bien acogida entre los expertos.

El catedrático de Fisiología Francisco Rubia valora esta alternativa como “especialmente interesante” y Francisco Calvo, del Minimal Intelligence Lab, señala que es “un soplo de aire fresco para la comunidad científica”.